

## **Declaración de los países nórdicos**

Necesitamos urgentemente sistemas alimentarios sostenibles que puedan dar de comer a una población mundial que pronto alcanzará los 10 000 millones de habitantes. Los sistemas alimentarios pueden ayudar a enfrentar algunos de los desafíos mundiales más acuciantes, aparte de la seguridad alimentaria, como son los problemas sanitarios, el cambio climático y la pérdida de biodiversidad.

A fin de hacer frente a las crecientes necesidades del mundo, la producción de alimentos debe aumentar de forma sostenible, la pérdida y el desperdicio de alimentos debe reducirse y las cadenas de valor deben ser más eficientes. Nuestros sistemas alimentarios actuales están en riesgo, tanto en los países del Norte como en los del Sur, especialmente con el impacto del cambio climático. En su forma actual, los sistemas alimentarios no garantizan el acceso a alimentos inocuos y nutritivos para todos y de forma sostenible, como plantean la Agenda 2030 y el Acuerdo de París. El FIDA puede contribuir de manera importante a la consecución del ODS 2 para poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y promover la agricultura sostenible y los vínculos con otros ODS.

Uno de los mayores retos a los que se enfrentan los pequeños productores rurales es el impacto del cambio climático. Al prestar especial atención a esos productores, el FIDA puede contribuir al desarrollo de una agricultura y una producción de alimentos resilientes al clima, así como de cadenas de valor sostenibles. Las iniciativas deberían impulsar tanto medidas de mitigación como de adaptación, entre ellas, la protección y rehabilitación de la biodiversidad y sus servicios ecosistémicos.

Los países nórdicos somos miembros fundadores del FIDA y compartimos el objetivo de poner fin al hambre y la pobreza ayudando a los pequeños productores rurales a incrementar la productividad, adaptarse y prosperar. A través de los años, hemos contribuido al Fondo de diferentes maneras, mediante las reposiciones de recursos y el apoyo a los programas, en particular a nivel de los países.

La inversión en soluciones será fundamental para transformar los sistemas alimentarios a fin de atender la crisis climática mundial y alcanzar los ODS. Para lograr el ODS 2, desarrollar sistemas alimentarios sostenibles y alcanzar los ODS relacionados se requerirá una mayor cooperación internacional.

La labor del FIDA con los asociados a nivel de los países es clave. Apoyamos la participación del Fondo en el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible y el análisis común sobre los países. Alentamos al FIDA, a que junto con el PMA y la FAO, procure resultados más armonizados para la consecución del ODS 2 en particular y de todos los ODS en general en consonancia con la reforma de las Naciones Unidas para el desarrollo, en colaboración con los Gobiernos, otros agentes del ámbito del desarrollo y el sector privado. También es esencial garantizar la coherencia entre la asistencia alimentaria de emergencia en el corto plazo y la agricultura, la producción de alimentos y la creación de empleo resilientes al clima y orientadas al desarrollo en el largo plazo. Esperamos que los organismos con sede en Roma trabajen en sinergia en los países, en función de sus ventajas comparativas y a pesar de sus diferentes roles en la estructura de la asistencia y flujos de fondos.

Los países nórdicos deseamos ver resultados sobre el terreno, que es donde importa. La consolidación de la estructura descentralizada del FIDA debe reforzar su eficacia en las zonas rurales. Acogemos con satisfacción la evaluación de la MOPAN que indica que la cultura basada en los resultados se está fortaleciendo en la institución. El Fondo tiene una sólida trayectoria en la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, y confiamos en que el firme hincapié en la obtención de resultados contribuirá a un cambio más sostenible y de carácter más transformador en esta esfera.

## **No dejar a nadie atrás en la consecución del ODS 2**

Sabemos que nos hemos retrasado en la consecución del ODS 2 relativo al fin del hambre y la malnutrición. El informe titulado *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2019* señala que, tras un prolongado declive, en los últimos tres años el hambre a nivel mundial ha aumentado. Aproximadamente una de cada nueve personas presenta subalimentación, y 2 000 millones sufren carencias de micronutrientes. Nuestros esfuerzos deben concentrarse en los 113 millones de personas vulnerables que hacen frente a una situación de hambre aguda en 53 países. Los países nórdicos respaldamos los esfuerzos del FIDA por invertir en la atención de los desafíos más acuciantes que enfrentan los países más pobres, entre ellos, la inseguridad alimentaria.

### **Atención a la pobreza**

Los países nórdicos mantenemos nuestro firme apoyo al mandato del FIDA de enfrentar la pobreza y consideramos que es fundamental centrar la labor en los países menos adelantados. Asimismo, valoramos positivamente el análisis de una política de graduación de los países, aspecto en el cual el Fondo tiene mucho que aprender, y posiblemente adaptar, de la labor de otras IFI.

### **Cambio climático**

Los países nórdicos apoyamos el compromiso del Fondo de invertir en medidas de mitigación y adaptación centradas en el clima, así como en el fomento de la resiliencia de la población rural a las perturbaciones climáticas, y abogaremos por mantener un elevado nivel de financiación para el clima en el marco de la FIDA12. Alentamos al FIDA a garantizar que las intervenciones sean coherentes con el Acuerdo de París y contribuyan al desarrollo de sociedades sostenibles resilientes al clima, lo cual es necesario para alcanzar los ODS. Los países nórdicos reconocemos que el cambio climático es uno de los principales factores causantes del hambre y la pobreza. Los pequeños productores y las poblaciones rurales pobres son los más afectados por el cambio climático y la degradación de los recursos naturales, lo que incluye también la pérdida de biodiversidad. Los fenómenos climáticos extremos están aumentando la presión que sufren los ecosistemas de los cuales dependen los productores, y el cambio climático socava la seguridad alimentaria de las poblaciones rurales, especialmente en África Subsahariana, donde la falta de medios de vida genera inestabilidad y migración. Acogemos con satisfacción la contribución del FIDA a la adaptación de los pequeños productores rurales al cambio climático mediante la ampliación de escala del Programa de Adaptación para la Agricultura en Pequeña Escala (ASAP). También es prometedora la colaboración con el Fondo Verde para el Clima, que posibilita la realización de inversiones en una agricultura de bajas emisiones y resiliente al clima.

### **Colaboración con el sector privado**

La colaboración del FIDA con el sector privado es esencial para encontrar soluciones. Consideramos positiva la labor del Fondo de Inversión para Agroempresas, que invierte en la creación de empleos para los jóvenes de las zonas rurales, especialmente en África. La aprobación por parte de la Junta Ejecutiva de la estrategia relativa al sector privado es un importante paso para abrir la colaboración en las iniciativas del sector privado entre el FIDA y el Fondo Verde para el Clima. El fomento de la capacidad de la institución para ofrecer préstamos al sector privado debería ser una prioridad. Las asociaciones entre el sector público y el privado son cruciales como modalidad de trabajo y el FIDA debería alentarlas.

## **Función del FIDA en la arquitectura financiera**

A fin de obtener financiación adicional, la Dirección ha optado por establecer una serie de instrumentos para propósitos concretos. A través de los años, hemos contribuido al Fondo de diferentes maneras, mediante las reposiciones de recursos, contribuciones complementarias y préstamos en condiciones favorables, así como mediante el apoyo a los programas en de los países. El FIDA debe lograr el equilibrio entre los recursos básicos de las reposiciones y otros recursos para garantizar la sostenibilidad financiera de sus operaciones.

Es preciso reforzar la base financiera de la institución. Por lo tanto, los países nórdicos acogemos positivamente la muy necesaria reforma del Marco de Sostenibilidad de la Deuda y los avances en la reforma de la estructura financiera del FIDA, que es decisiva para la sostenibilidad de su situación financiera.

Tenemos presente que el FIDA desempeña un importante papel en la financiación para el clima y que, hasta la fecha, el 35 % del total de las inversiones de la FIDA<sup>11</sup> han sido validadas como financiación de esa índole (véase el informe de diciembre de 2019 relativo a las medidas para luchar contra el cambio climático).

Los países nórdicos expresamos nuestro interés por seguir colaborando con el FIDA, por medio de las reposiciones o el respaldo a la actuación en los países.

## **Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de 2021**

Los países nórdicos esperamos que la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de 2021 dé lugar a acciones concretas para transformar nuestros sistemas alimentarios con miras a lograr la sostenibilidad y un mundo libre de hambre y malnutrición. Exhortamos al FIDA a contribuir a que la cumbre proponga soluciones y resulte inspiradora para acelerar la aplicación de medidas sostenibles. Esperamos que los organismos con sede en Roma coordinen su preparación para la cumbre, en estrecha consulta con los demás organismos de las Naciones Unidas, los Estados Miembros, el sector privado, las IFI, la sociedad civil y el ámbito académico. Instamos a que se lleve adelante un proceso inclusivo, transparente y eficiente en cuanto a costos, donde el impacto ambiental y la huella de gases de efecto invernadero sean limitados, en consonancia con nuestro compromiso con la sostenibilidad.